

Agenda

CONFIDENCIAL

Luis Soto

■ “Banca del subdesarrollo”, clave

Según el gobernador del Banco de México, Guillermo Ortiz Martínez, la banca de fomento del gobierno ha desempeñado un papel muy importante en diferentes etapas del desarrollo económico de nuestro país; en el contexto actual de la crisis económica, esa banca adquiere una relevancia particular como instrumento para impulsar la recuperación del crecimiento económico sostenido y del empleo, subrayó el prestigiado banquero central.

Pero... bueno, siempre debe de haber un pero, existe un pequeño problemita, apuntan los especialistas en la materia: Las últimas cuatro administraciones (De la Madrid, Salinas, Zedillo y Fox) no han sabido qué hacer con las instituciones que la conforman. ¡Cómo de que no!, exclaman los observadores. Y precisan: La han corvertido en la “banca del subdesarrollo”; ha sido el “cochinero” de algunos programas fallidos de anteriores administraciones; incluso un secretario de Hacienda la utilizó como plataforma política para conseguir su candidatura presidencial, y si bien es cierto “se la peló”, dejó a una de las principales instituciones en la quiebra.

Tal vez por todo eso y más, pero principalmente preocupado porque nuestro país deje a un lado el mediocre crecimiento económico, la mediocre creación de empleos, y otras mediocridades, el gobernador del Banco de México sugirió fortalecer e impulsar el papel de la

mada “banca del subdesarrollo”, pero sobre bases claras, sólidas y evitar, sobre todo, su captura por parte de algunos grupos (de vivales, agrega el columnista). Para nadie es un secreto, por ejemplo, que los grandes grupos industriales regiomontanos fueron los “capturados” del Banco Nacional de Obras y Servicios Públicos en la crisis económica de 1981; otros grupos empresariales capturaron al Banco Nacional de Comercio Exterior desde finales de 1988; en el sexenio de Salinas de Gortari, las “uniones de crédito” promovidas por Pedro Aspe Armella y Óscar Espinosa Villarreal, le dieron en la torre a Nacional Financiera; también en ese sexenio los industriales azucareros hicieron lo mismo con la Financiera Nacional Azucarera. En la administración de Zedillo la “banca del subdesarrollo” sirvió para “tapar varios boquetes” que había dejado su antecesor y

los suyos propios. Vicente Fox y su secretario de Hacienda utilizaron a las instituciones de la banca de fomento para pagar algunos “favoritos” y colocar en ellas a varios cuates. La actual administración todavía no sabe qué hacer con la banca de desarrollo, aunque es notorio que el Banco Nacional de Comercio Exterior y la Financiera Rural siguen capturados por grupos empresariales como Maseca, Cemex y otros.

En México la banca de desarrollo debe cumplir con su función de importante palanca para el desarrollo económico,

subraya el gobernador del Banco de México, quien sugiere una serie de recomendaciones para definir su rumbo:

Primero. Participar de manera más activa en la atención a sectores que enfrentan dificultades de acceso al crédito. Eso es particularmente aplicable a las empresas y sectores, que por sus características no tienen acceso suficiente y de manera oportuna al crédito, y aquellas que lo sufren de manera transitoria por el entorno actual. (O sea a quienes los bancos comerciales no quieren prestarles, acota el columnista.)

Segundo. Aprovechar la amplia experiencia del pasado para no reincidir en prácticas en la banca de desarrollo conducentes al relajamiento de la disciplina, tanto fiscal como monetaria, indispensable para el desarrollo del sistema financiero y el crecimiento económico sostenido.

Asimismo, es fundamental, que la banca de desarrollo no sea capturada por alguno de los grupos de interés que forman

parte de su clientela. (No más “chanchultos” como los comentados, ni favoritos a los grandes grupos empresariales!, acota nuevamente el columnista.)

Tercero. La función de la banca de desarrollo debe ir más allá del otorgamiento de crédito. La asesoría y asistencia técnica puede ayudar especialmente a las empresas pequeñas y medianas a desarrollarse, a prácticas operativas y contables más eficientes, y a lograr acceso a los mercados financieros privados.

Cuarto. La banca de desarrollo debe operar eficientemente al menor costo posible.

Quinto. La banca de desarrollo debe ser generadora de innovaciones en materia de



Fecha 17.09.2009	Sección Política	Página 30
----------------------------	----------------------------	---------------------

instrumentos financieros para responder mejor a las necesidades de los sectores bajo su "atención".

Sexto. Las instituciones de fomento deben propiciar el fortalecimiento de los intermediarios financieros especializados, en la atención de los segmentos más vulnerables, como las micro y pequeñas empresas, los productores del ámbito rural y, en general, los sectores que tradicionalmente no tienen acceso satisfactorio al crédito de la banca comercial.

Séptimo. La banca de desarrollo y los fondos de fomento deben alcanzar niveles de rentabilidad que aseguren su solvencia y de "sanidad" financiera, y en consecuencia su permanencia. Lo anterior implica que los subsidios que se ofrezcan deben de estar debidamente financiados con partidas presupuestales específicas. Tenemos que tener mucha calidad en cuáles actividades deben ser subsidiadas, de dónde va a venir el dinero, por cuánto tiempo y cuál es el grado de madurez que se espera que lleguen los sectores para mantener esos subsidios. Para lograr un crecimiento económico elevado es indispensable que los recursos públicos y privados se asignen de manera eficiente. Por ello las instituciones de la banca de desarrollo deben ser evaluadas continuamente, no

sólo en términos del financiamiento otorgado, sino en función de la calidad y recuperación de su cartera crediticia, así como el impacto que tengan sobre los sectores objetivos. (Échense un clavado en la Financiera Rural que dirige uno de los hijos de Miguel de la Madrid, para que vean el "cochinerito", recomiendan los productores jodidos.

¡Háganle caso, éste doctor sí sabe cómo hacerle!, exclaman sus seguidores. ☒

Preocupado porque nuestro país deje a un lado el mediocre crecimiento económico, la mediocre creación de empleos, y otras mediocridades, el gobernador del Banco de México sugirió fortalecer e impulsar el papel de la llamada "banca del subdesarrollo"
